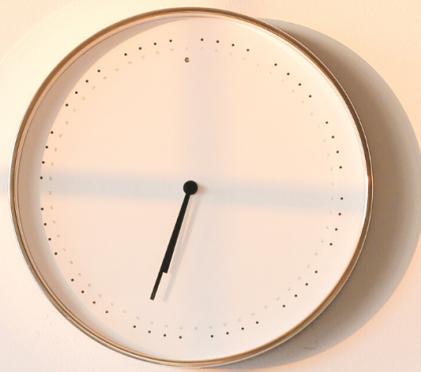


El tiempo es una mierda

Rosa Bazan



EL TIEMPO SIEMPRE
FUE UNA MIERDA

ROSA BAZAN

Capítulo 1

El tiempo es una mierda

El tiempo avanza y aún no me recupero del todo, son tantas heridas por sanar, momentos en el lodo. A veces me pregunto si podré soportarlo, recuperar mi ser, ser yo misma de nuevo, es mi anhelo.

Dicen que el tiempo cura las heridas, más a veces no es cierto. Se reafirman, susurran, acechando en silencio. Es una lucha constante, pasado contra presente. Una batalla que nunca termina, me atormenta y me duele.

A veces pienso que el tiempo no sana ni un poco, explora mi mente, el pasado como un foco. Recordándome quién fui, la peor versión de mí. Derrumbando lo que he construido, dejándome así.

Si me preguntaran cómo sanar estas heridas, no tengo una respuesta, pero hay formas conocidas. Sanan con el tiempo, con amor propio y atención, dando importancia a la curación, con determinación.

Hay heridas que no cicatrizan, lo sé bien. Profundas marcas que persisten, como una taza al caer. Pero debemos buscar la forma, el camino a seguir, para continuar con nuestras vidas, y no sufrir.

Así debería ser, darle importancia a la curación, sanar paso a paso, sin desesperación. Tenemos la capacidad de seguir adelante, entender, que esas heridas no se volverán a abrir, y así renacer.

Capítulo 2

¿Ser protagonista?

Nada es eterno, todo en la vida caduca, las relaciones terminan, la muerte nos busca. Las estaciones cambian, cada seis meses suceden, y el tiempo vuela, los días y meses se desvanecen.

Las décadas pasan y los años se funden, como trenes que parten sin retorno nadie se sube. ¿Realmente has sido feliz? ¿Estás orgulloso de lo que eres? O simplemente espectador, en historias de renombres eres.

En la película de otros, hemos sido figurantes, quizás no sabemos ser protagonistas, ni amantes. O tal vez no sabemos que escribimos nuestro guion, y que merecemos ser felices, dueños de nuestra propia canción.

La vida es hoy, en este instante preciado, nada es eterno, ni lo bueno, ni lo malo. Entonces, ¿por qué ser espectadores? Cuando podemos ser protagonistas de esta historia que llamamos "vida".

Capítulo 3

Rutina

Mañana, ayer, pasado; todo al final se esfuma,
Sin importar qué nos depare, la vida nunca atina
puede traer sorpresas o un amargo trago,
como aquel café sin azúcar, o en lágrimas nos ahogamos.

Pasa el tiempo, el dolor sigue intacto,
como el mueble de la sala, miramos, pero no hacemos nada,
para cambiarlo, así transcurren los días, las horas, las semanas,
anhelando un cambio, pero la rutina nos abraza

¿Por qué actuamos así? ¿Acaso no es suficiente?

Siempre acabamos igual, atrapados contra la corriente.
Indiferentes al tiempo, a la vida que nos va consumiendo,
como ese cigarro que encendiste aquel amanecer, el humo que se lo llevo
el viento, sin retorno como los errores que cometemos

Así seguiremos, atrapados en esta cárcel,
donde el cambio promete, pero la rutina nos arrastra.